



## LA EJECUCIÓN

---

Casi es inútil decir  
que al Juez no pudieron ver,  
llegando al amanecer  
que Juan debía morir.

Muy tristes y silenciosos  
iban los tres caminando,  
y en sus caballos fijando  
los pobres ojos llorosos.

Cuando de pronto la gente  
agolpada en gran espacio,  
les cerró del todo el paso  
como muralla viviente.

Recien entonces alzaron  
las cabezas abatidas,  
y al mirar ante su vista  
un triple grito lanzaron.